

Presentan estudio sobre tradición oral y la cocina de pueblos indígenas



La investigación también muestra las variantes dialectales en la conservación y difusión de la lengua náhuat pipil.

Wilber Corpeño

wilber.corpeno@mail.utec.edu.sv

Fotos: Walter Ramírez

La Palabra Universitaria

La vicerrectoría de investigación y proyección social de la Universidad Tecnológica (Utec) presentó la investigación denominada **Influencia de la tradición oral, la cocina que practican los pueblos indígenas y las variantes dialectales en la conservación y difusión de la lengua náhuat pipil.**

El estudio fue realizado por académicos de la facultad de ciencias sociales, en el que la investigadora principal fue Morena Guadalupe Magaña y los coinvestigadores, Jesús Marcos Soriano, Clelia Alcira Orellana, Mercedes Carolina Pinto, Julio Anibal Blanco y José Ángel García Tejada.

La investigación, según señala Magaña, busca establecer la relación existente entre el lenguaje y la cultura de los pueblos nahuahablantes de El Salvador, por lo que arrojó como uno de sus principales resultados que la tradición oral es el principal medio por el cual la lengua náhuat todavía no ha desaparecido, dado que la lengua escrita es poca o casi nula.

Para la vicerrectora de investigación y proyección social, Noris López Guevara, salvaguardar la lengua náhuat es una responsabilidad ética del Estado y de la sociedad en general, para poder conocer "nuestros orígenes y retomar prácticas de vida. Como academia estamos aportando en ese sentido", resaltó.

Agregó que el principal aporte que la Utec entrega a la sociedad salvadoreña a través del estudio académico, es la documentación y registro del náhuat, pues se construyó un archivo digital lingüístico del legado cultural náhuat pipil, a través del cual se establecieron diferencias dialectales entre los pobladores nahuahablantes de Santo Domingo de Guzmán, Cuisnahuat, Nahuizalco e Izalco.



Precisamente esos fueron los municipios del occidental departamento de Sonsonate donde se desarrolló el estudio que señala que, gracias a la tradición oral vinculada con la necesidad natural del ser humano de comunicarse, han sobrevivido palabras y frases en

náhuat, aunque la población nahuablante es mayoritariamente adulta, la cual ve cómo su deseo de compartir su lengua y su cultura con hijos y nietos se enfrenta con el desinterés de los mismos.

¿Es más, durante las festividades y conmemoraciones de fechas y hechos trascendentales, los participantes en las ceremonias hablan en lengua náhuat, pero al término de ellas todos vuelven a hablar en castellano?, reflexiona Morena Magaña.

Sobre la cocina náhuat, el estudio destaca que esa práctica ha permitido el aprendizaje no solo del proceso de preparación, sino de nombres de comidas, plantas y animales utilizados en ella, sin que llegue a ser un medio para sistematizar el aprendizaje de la lengua.

Magaña explica que no se puede establecer una hegemonía lingüística a partir de una población en particular, aunque cada comunidad sostiene que maneja en forma pura la lengua náhuat, descalificando las construcciones léxicas de las demás.

Entre otros resultados, el estudio muestra que en cada comunidad se reconoce a los ancianos como los custodios de la lengua, pero, aun así, los neohablantes de náhuat (los nuevos hablantes, producto de los procesos de revitalización de la lengua) incorporan nuevas palabras, lo que hace que se enriquezca la lengua.

Ante esa gama de resultados que arrojó el estudio, el equipo investigador, recomienda entre otros aspectos, incluir en la asignatura de ciencias sociales de educación básica, el estudio de la lengua, la cultura y la cosmovisión de los pueblos indígenas; crear un mapeo de nahuablantes y neohablantes con el propósito de ubicarlos fácilmente en los diferentes pueblos y comunidades indígenas.